

Experiencia presentada por *Bakarne Zabala Arriola*

Juventudes Marianas Vicencianas (JMV) (Bolivia)

Mi nombre es Bakarne Zabala Arriola pertenezco al Movimiento Juventudes Marianas Vicencianas y a Misioneros Seglares Vicentinos. Tengo 29 años y estoy casada desde hace un año. He estado viviendo junto al pueblo cochabambino (Bolivia) durante 4 años concretamente con los niños, adolescentes que viven y/o trabajan en las calles de Cochabamba

Tal como se nos dice en Redemptoris Missio, 3 "ningún creyente, ninguna institución de la Iglesia puede sustraerse al supremo deber de anunciar a Cristo a todos los pueblos. Nadie puede sentirse dispensado de ofrecer su colaboración al desarrollo de la misión de Cristo que continúa en la Iglesia. Más aún, la invitación de Cristo es más actual que nunca: "Id también vosotros a la viña" (Mt 20,7).

"Id también vosotros. La llamada no se refiere únicamente a los pastores, sacerdotes, religiosos y religiosas, sino que va dirigida a todos: también los fieles laicos están llamados personalmente por el Señor, de quien reciben una misión para la Iglesia y para el mundo". (Christifideles laici 2)

Desde pequeña he sentido la llamada del Señor por optar por de aquellas personas que no han tenido la misma suerte que yo: tener una familia quien te quiere y te demuestra cada día lo que significa la palabra Amor, tener educación, un hogar,... Tuve la suerte de estudiar en un Colegio de la Hijas de la Caridad donde comencé a tener contacto con el movimiento. Dios me llamó por mi nombre. El Señor me escogió. A pesar de darle yo muchas calabazas, Él continuó tocando mi puerta hasta que las abrí. Entre las dos se ha establecido una relación de amor, de compromiso y diálogo que durara toda la vida. Dios llama pero muchos permanecen sordos a su voz. Dios llama alguien para algo, no es para amargarle la existencia, sino todo lo contrario, para que sea feliz. Si la vocación que vivimos, sea cual sea, no nos hace felices y libres, quiere decir que no es verdadera vocación.

Juventudes Marianas Vicentinas es una organización laical a nivel internacional cuyo carisma principal es siguiendo los pasos de San Vicente de Paúl, servir a los pobres y marginados de la sociedad. Se desea favorecer la acción misionera de la Iglesia, tanto en los ambientes ya evangelizados (testimonio personal y Misiones Populares) como en las misiones "ad gentes" Uno de los objetivos de esta nota misionera es el envío, temporal o permanente, de jóvenes a la Misión para llevar el mensaje de Jesucristo.

Después de un tiempo de discernimiento, di respuesta a la llamada de Dios y es entonces cuando aparecieron los miedos, el ser "una extraña" con los que hasta entonces habían sido mis amigos, mi familia mi gente. No entendían como podía dejar mi nivel de vida, mi trabajo...la incertidumbre de mi futuro, (ya que los laicos misioneros no contamos con una Congregación que nos acoja a nuestra vuelta, no contamos con un sueldo mensual)...Pero recordaba lo que se nos dice en Hch 1.8 "Recibiréis una fuerza, el Espíritu Santo que descenderá sobre vosotros, para que seáis mis testigos..."

Desde que tome la decisión de irme a Misión Ad Gentes de forma permanente hubo todo un proceso de formación. Es tu Comunidad de base la que decide si puedes dar ese paso o todavía no estas realmente preparada. Y tras pasar unos escrutinios debes de hacer el curso de Misionología que ofrece el Instituto Pio X en Madrid. Para poder ir por un periodo mínimo de 2

años (o más estable) anteriormente tienes que tener una experiencia temporal de 2 meses por lo menos.

Tras tres meses de formación (que es bien importante para el laico misionero) y vida comunitaria en Madrid fui destinada a Cochabamba a una Comunidad de laicos vicencianos.

Las calamidades pueden ser causa de crecimiento y de iluminación", dijo el Maestro. Y lo explicó del siguiente modo:

"Había un pájaro que se refugiaba a diario en las ramas secas de un árbol que se alzaba en medio de una inmensa llanura desértica. Un día, una ráfaga de viento arrancó de raíz el árbol, obligando al pobre pájaro a volar cien millas en busca de un nuevo refugio... Hasta que, al fin, llegó a un bosque de árboles cargados de frutas".

Y concluyó el Maestro:

"Si el árbol seco se hubiera mantenido en pie, nada hubiera inducido al pájaro a renunciar a su seguridad y echarse a volar". Anthony de Mello, SJ.

En todo este tiempo he pasado por momentos buenos y malos en los que la confianza en el Señor me ha ayudado mucho a seguir caminando, he sentido la necesidad de tener momentos de encuentro con el Señor a nivel espiritual tanto comunitaria (con la Iglesia Boliviana y mi comunidad) como personal. Tal y como nos dice Mateo "Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,20)

Actualmente me encuentro en España pero aquí también me siento misionera, ya que la vocación misionera no es algo temporal de Misiones Ad-Gentes, la vocación misionera es para toda la vida. Pienso que es un gran reto ser misionera en tu propio país y más ahora viendo cuál es la situación española tanto a nivel material como espiritual. Cada vez hay más jóvenes que les da igual cómo vivir, lo importante para la gran mayoría es la felicidad momentánea aunque para ello tengan que pisar al hermano. Nuestra sociedad a pesar de ser científicamente muy avanzada, está generando hombres y mujeres que viven una existencia triste y sin esperanza porque desconocen la voz de Dios. Por eso hoy, en día, los misioneros laicos tenemos que ser testigos del Amor de Dios a través de nuestra vida, en nuestros trabajos, en nuestras familias ser educadores cristianos...Las actividades de la vida cotidiana deben considerarse como ocasión de unión con Dios y cumplimiento de su voluntad

Como se decía en la conclusión Nº 121 de Santo Domingo *"En América Latina son muchos los que viven en la pobreza, que alcanza con frecuencia niveles escandalosos. Sin embargo, incluso en situaciones límites, somos capaces de amarnos, de vivir unidos a pesar de nuestras diferencias y de aportar al mundo entero nuestra acendrada experiencia de fraternidad"*.

Y eso es lo que le falta actualmente a España tener esa experiencia de fraternidad, ser conscientes que nosotros con nuestras actitudes diarias contribuimos a que los países pobres sigan viviendo en condiciones indignas. Los laicos misioneros tenemos que ser *"la voz de los sin voz"* Transmitir a la sociedad española cuál es la realidad de Latinoamérica, Asia, África... y cuestionarles con nuestros hechos, con nuestro vivir, comprometernos desde aquí con ellos en trabajar juntos para llegar a un mundo justo.

Una de las búsquedas más fantásticas en la vida, es encontrar el camino de nuestra felicidad, el destino auténtico de nuestra vida personal. Búsqueda que se traduce en un diálogo sincero, constante, personal y comunitario entre el hombre y su Creador, para encontrar "su lugar en el

mundo y en la Iglesia. Dejemos abiertas nuestras puertas al Señor para ver que nos pide a cada uno de nosotros, siendo conscientes de nuestras limitaciones y dones porque es El quien nos escoge y no nosotros